

UN NUEVO FRAGMENTO DEL *CANCIONERO DE BARRANTES*

JUAN CARLOS CONDE

VÍCTOR INFANTES

Universidad Complutense de Madrid

In memoriam Brian Dutton

Uno de los múltiples logros derivados de la asombrosa actividad investigadora desarrollada por el desaparecido Brian Dutton en el campo de la poesía cancioneril castellana fue la identificación del cancionero que poseyó el bibliófilo extremeño Vicente Barrantes (1825-1898). Este cancionero, de cuya existencia se tenía conocimiento gracias a la referencia que el propio Barrantes ofrecía en el *Índice* de su biblioteca¹, se consideró perdido durante prácticamente un siglo: ya en 1932 nos consta que estaba ausente, llevado por mano oculta, del Monasterio de Guadalupe, donde debían estar todos los libros que fueron de Barrantes, donados por él a su muerte a este establecimiento religioso². Para su redescubrimiento fue igualmente fundamental la labor desarrollada por Charles B. Faulhaber en sus trabajos de catalogación de los manuscritos medievales de la biblioteca de la Hispanic Society of America: en ese fondo descubrió Faulhaber, entre los papeles de Juan Facundo Riaño (1828-1901), arabista discípulo de Gayangos, una descripción bastante detallada de los contenidos del cancionero de Barrantes y una transcripción del *Índice* —redactado en el siglo XVIII— que se encontraba a su frente³. El cotejo entre los conte-

¹ *Índice de la biblioteca extremeña de D. Vicente Barrantes*, Madrid, Imprenta de «El Mundo Político», 1881, p. 118.

² Vid. Francisca Vendrell Gallostra, “La corte literaria de Alfonso V de Aragón y tres poetas de la misma”, *Boletín de la Real Academia Española*, XIX (1932), p. 405, nota. El informante de quien procede el dato aducido por Vendrell no es otro que don Antonio Rodríguez-Moñino, si de suyo acucioso bibliógrafo, más incluso en asuntos vinculados con los libros de su tierra extremeña.

³ Vid. Charles B. Faulhaber, *Medieval Manuscripts in the Library of the Hispanic Society of America. Religious, Legal, Scientific, Historical, and Literary Manuscripts*, Nueva York, The Hispanic Society of America, 1983, I, entrada 658, pp. 584-85; vid. también las entradas 518 (pp. 513-514) y 526 (p. 520).

nidos detallados en los papeles de Riaño y las descripciones bibliográficas elaboradas por Dutton para su primer gran repertorio cancioneril⁴ puso de relieve que tres manuscritos conservados autónomamente eran partes del cancionero que perteneció a Barrantes y que se daba por perdido: un importante trabajo de Dutton y Faulhaber identificó fehacientemente los manuscritos 20/5/6 de la Biblioteca de Bartolomé March (Madrid) —MM1 en el sistema de siglas desarrollado por Dutton—, V-6-73 y V-6-74 de la Biblioteca de Antonio Rodríguez-Moñino —MR2 y MR3, respectivamente— como partes conservadas del *Cancionero de Barrantes*⁵.

Sin embargo, gracias tanto a la referencia aludida de Barrantes como a las informaciones contenidas en los papeles de Riaño, resultaba evidente que lo recuperado no era sino una parte del *Cancionero de Barrantes*, y que todavía había segmentos importantes del código desaparecidos o en paradero desconocido: de ahí que Dutton asignara en su repertorio la sigla ZZ3 —las siglas de la serie ZZ son en el sistema de Dutton las correspondientes a testimonios perdidos— al *Cancionero de Barrantes*. Sin embargo, el contenido de esa ausencia bibliográfica se vio modificado en 1986, año en que la Biblioteca Nacional de Madrid adquirió de un particular un manuscrito cancioneril que resultó ser otro fragmento del Barrantes: así lo pusieron cumplidamente de relieve Ángel Gómez Moreno, Carlos Alvar y Maxim. P. A. M. Kerkhof en dos trabajos, eminentemente noticiario el de los dos primeros, más preocupado por la imbricación del nuevo fragmento en la fisonomía primitiva del *Cancionero de Barrantes* el del medievalista neerlandés⁶. Sin embargo, pese a la importancia del flamante manuscrito de la Nacional de Madrid (ms. 22.335, MN55, según propuesta de Kerkhof aceptada por Dutton en su monumental *Cancionero del siglo XV*⁷), su aparición no nos permitía completar el rescate de los contenidos del *Cancionero de Barrantes*: siguen en paradero desconocido, además de su Índice del s. XVIII y sus tres primeros folios —los

⁴ Brian Dutton et al., *Catálogo-Índice de la poesía cancioneril del siglo XV*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1982.

⁵ Brian Dutton y Charles B. Faulhaber, "The 'Lost' Barrantes Cancionero of Fifteenth-Century Spanish Poetry", en *Florilegium Hispanicum. Medieval and Golden Age Studies Presented to Dorothy Clotelle Clarke*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1983, pp. 179-201.

⁶ Ángel Gómez Moreno y Carlos Alvar, "Más noticias sobre el *Cancionero de Barrantes*", *Revista de Filología Española*, LXVI (1986), pp. 111-113; Maxim. P. A. M. Kerkhof, "El manuscrito 22.335 de la Biblioteca Nacional de Madrid: otro fragmento del 'perdido' *Cancionero de Barrantes*", *Neophilologus*, LXXI (1987), pp. 536-542.

⁷ Vid. Brian Dutton, *El Cancionero del siglo XV (c. 1360-1520)*, Salamanca, Biblioteca Española del Siglo XV-Universidad de Salamanca, 1991, II, pp. 365-69 y VII, p. 661, así como Kerkhof, art. cit., p. 539.

que encerraban las 44 estrofas y media iniciales de las *Siete edades del mundo* de Pablo de Santa María, ya perdidos cuando Riaño vio el manuscrito —, los que contenían el *Espejo de verdadera nobleza* de Diego de Valera, el *Invencionario* de Alfonso de Toledo, el *Communiolum* de Juan de Gales, una *Victoria Christi* en latín, el *Vergel de Príncipes* de Rodrigo Sánchez de Arévalo y la *Vita Christi* de Fray Íñigo de Mendoza: por ello Dutton seguía incluyendo ZZ3 en su segundo repertorio cancioneril en referencia a las partes perdidas del Barrantes⁸.

Pues bien, un nuevo hallazgo viene a reducir las dimensiones de ese perdido ZZ3, si bien no amplía o mejora nuestros conocimientos sobre la lírica cancioneril. El manuscrito 6584 de la Biblioteca Nacional, que contiene el texto del *Vergel de Príncipes* de Rodrigo Sánchez de Arévalo es claramente identificable como parte del *Cancionero de Barrantes*.

Se trata de un manuscrito en papel, 18 ff., 300 × 200 ~ 205 mm, escrito a dos columnas. Tinta de color ocre, en numerosas ocasiones ha atacado el papel, haciendo dificultosa o imposible la lectura y dañando sobremanera el códice. Por ello este fue sometido a una restauración consistente en proteger los folios del códice colocando cada uno de ellos entre dos hojas de papel cebolla. Presenta una foliación a lápiz en el ángulo inferior derecho del recto de los folios anterior a la mencionada restauración. Es un manuscrito bien conocido, porque es el único manuscrito antiguo que nos ha transmitido el *Vergel de Príncipes*⁹.

Son varias las razones que permiten vincular este manuscrito con las otras partes conocidas del *Cancionero de Barrantes*. En primer lugar, y sobre todo, la evidencia paleográfica: la mano que copia este manuscrito se identifica con la principal de las manos que copia MM1,

⁸ Dutton, *Cancionero*, ob. cit., IV, pp. 378-81.

⁹ Vid. *Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional, XI (5700 a 7000)*, Madrid, Ministerio de Cultura-Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1987, p. 218, Charles B. Faulhaber et al., *Bibliography of Old Spanish Texts*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1984³, p. 111, ítem 1492. El *Vergel* fue editado por vez primera por Francisco R. de Uhagón, Marqués de Laurencín, Madrid, 1900, edición en cuyo prólogo se proporcionan datos sobre un manuscrito a los que luego se hará referencia; la más reciente edición es la de Mario Penna en *Prosistas castellanos del siglo XV*, I, Madrid, Atlas (Biblioteca de Autores Españoles, CXVI), 1959, pp. 311-341; en las pp. CLXXVII-CLXXVIII del prólogo, Penna ofrece importantes indicaciones sobre este manuscrito.

la misma que copia la primera mitad de MR2, MR3 y MN55¹⁰. Por otra parte, el color de la tinta, el tono del papel —ambos característicamente ocre—, la presencia de numerosas rúbricas, epígrafes y adornos en tinta roja, se asocian perfectamente con los de los restantes fragmentos conservados del Barrantes¹¹. Evidentemente, hay consonancia en las dimensiones físicas: los folios de este ms. 6584 miden, como se dijo, $300 \times 200 \sim 205$ mm., lo que coincide con los 291×208 mm. de MM1, los 290×200 de MN55, los 293×208 de MR2 y los 290×200 de MR3. Igualmente, la caja de escritura de BNM 6584 coincide significativamente con la presente en otros fragmentos: las columnas de prosa de nuestro manuscrito tienen unas medidas variables pero significativamente estables: 220×70 mm. (2r), 210×65 mm. (9r), 215×70 mm. (17r). Esas dimensiones están en consonancia con las detectables en los otros fragmentos: 220×70 mm. en MN55 (f. 29r); 220×70 mm. y 215×70 mm. en MR3 (ff. 1r y 30r respectivamente)¹². También comparte este fragmento otras peculiaridades llamativas de los fragmentos hasta ahora conocidos del *Cancionero de Barrantes*: por ejemplo, los titulillos que en la cabecera de los folios anuncian autoría y contenido de cada parte del códice. Ejemplos de estos titulillos (letra de pequeño tamaño, adornados con rasgueos de tinta roja) se encuentran en MR2, ff. 1v (“alfonso ferrandes de Oca-

¹⁰ Los estudios dedicados a este cancionero no se han ocupado de la caracterización paleográfica ni codicológica del mismo; no es algo que pueda abordarse en una nota noticiosa como esta. Para las varias manos en MM1, *vid.* Juan Carlos Conde, «Las siete edades del mundo» de Pablo de Santa María. *Estudio y edición crítica*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid (tesis doctoral en microficha), 1995, cap. III.1 (y la ojalá que pronta edición de este trabajo en forma de libro, en prensa para la colección «Textos Recuperados» de la Universidad de Salamanca); para la existencia de dos manos en MR2, baste lo consignado en la ficha del ms. en la biblioteca Rodríguez-Moñino (actualmente, como es sabido, bellamente instalada en la Real Academia Española): “Cancionero manuscrito. Compuesto de fragmentos de otros dos. Letra del siglo XV y primeros años del XVI”, afirmaciones que, sin entrar ahora a discutir en detalle su exactitud, ponen de relieve la heterogeneidad escritoria de este testimonio y, por ende, del propio *Cancionero de Barrantes*.

¹¹ Quizá sea oportuno hacer constar aquí que tanto el afán por dar noticia de este hallazgo lo antes posible, como las circunstancias materiales adversas —especialmente el deterioro de este ms. 6584 de la Nacional— nos impiden ahora ofrecer reproducciones facsimilares de los diversos manuscritos capaces de poner de relieve de forma visible las afinidades paleográficas a las que aludimos.

¹² Ofrecemos siempre las dimensiones correspondientes a la columna *a*, siempre más estable en su configuración que la columna *b*, más dada a invadir el margen derecho de la página (sobre todo en el recto de los folios). MR2 no presenta folios con prosa dispuesta en dos columnas, con lo que en este caso carecemos de término de comparación. En cuanto a MM1, no disponemos en la actualidad de acceso directo al manuscrito, y, aunque la fotocopia que manejamos permite advertir una similitud esencial en dimensiones y *mise en page*, nos resistimos, en aras al rigor imprescindible en bibliografía, a ofrecer unas dimensiones inexactas.

ña”), 2r, 5r (“Pedro de Veraga”), 6r, 9r (“Mingo Reuulgo”), 9v (“Respuesta del Reuulgo”), 10r, 11r, 11v, 14r, 14v (“Gomez Manrique”); MR3 ff. 25v (“De quantas maneras son de duques”), 27r (“De quantas maneras de coronas”, 27v (“Delas enseñas que pertenesçen alos duques”, 28r, 28v, 29r, 29v; MN55 ff. 3v (“Glosa sobre los proueruios del marques”, 4r, 4v (“Prouerbios”), 5r, 9r (“Glosa del doctor Pero Diez”), 18r, 33r (“Marques Doctrina de priuados”), 34r (“Doctrina de priuados”), 37r, 37v, 44r, 45r (“Comedieta de Ponça”), 45v, 46r, 47v, 48r, 49r, 49v (“Bias contra Fortuna”), 50r, 52r, 52v, etc... Pues bien, en todo afines a los mencionados titulillos presentes en MR2, MR3, MM1 y MN55 son los detectables en el ms. 6584 de la BNM: 2r (“vergel delos prinçipes”), 2v (“Vergel delos reys / obispo de ouiedo”¹³); 4r (“vergel delos principes”), 5r (“Exçellençias / del exerçiçio / delas armas”), 6r (“Delas exçellençias / del exerçiçio / delas armas”), 6v (“[Dela]s noblezas / del exerçiçio / delas armas”, igual en 7v), 8r (“del exerçiçio dela caça / omonte”), 9r (“delas exçellençias / dela caça τ monte”), 10r (“Delas excellençias / dela caça / de monte”, igual en 11v, pero “del monte”), 12r (“feneçen las / excellenç [cortado]”), 12v (“[del]as exçellençias / dela musica”, igual 15v, 16r, 17r y 13r, que añade “obispo de ouiedo”), 14r (“obispo de ouiedo”), y 18r: “feneçen / las exçelençias / dela musica”).

Otras evidencias que apoyan o permiten la identificación del ms. 6584 con la copia del *Vergel de prinçipes* en tiempos presente en el *Cancionero de Barrantes* nos vienen dadas por los datos presentes en el Índice del siglo XVIII que conocemos gracias a los papeles de Riaño estudiados y transcritos por Dutton y Faulhaber en su trabajo ya citado. En la copia hecha por Riaño del índice del XVIII se lee el siguiente asiento: “20. El XX^o tratado es el del obispo de ouiedo llamado *Vergel de los prinçipes* que fabla de las excellençias del exerçiçio de las armas musica e monteria” R.^o a CLXXIII”¹⁴. De su examen y cotejo atento con BNM ms. 6584 se desprenden una serie de conclusiones o indicios.

Según esta entrada del índice, el *Vergel* comienza en el folio 174 del *Cancionero de Barrantes*. La obra que lo sigue en dicho índice, “El XXI^o tratado es del doctor pedro de la glosa que fizo sobre los prouerbios del marques. Requiere a CXCV”¹⁵, empieza en el f. 195, y es irrefutablemente identificable con la parte inicial de MN55, como demostró Kerkhof (art. cit., p. 538-39). Por lo tanto, ese *Vergel* ocupa-

¹³ Indicamos con una barra oblicua los casos en los que el titulillo se extiende en dos o tres fragmentos escriptorios, que tienden a ocupar todo el ancho de la cabecera del folio.

¹⁴ Dutton-Faulhaber, pp. 184-85.

¹⁵ En Dutton-Faulhaber, p. 185.

ría 21 folios, los folios 174-194. Dado que el ms. 6584 tiene 18 folios, su extensión se ajusta a dicho hueco, si bien hay tres folios de diferencia. Pero si comparamos en este punto la descripción dieciochesca a la que hago referencia con la descripción de Kerkhof y con el propio MN55, veremos que el prólogo de Pero Díaz a su glosa a los *Proverbios* de Santillana (ff. 2r-3v de MN55) está detrás del prólogo que Santillana dedicó a sus *Proverbios* (ff. 1r-2r de MN55), con lo que la diferencia de tres folios antes mencionada debería reducirse en uno: los dos folios de diferencia pueden haber sido folios en blanco. Esta situación, por lo tanto, permite no descartar la posibilidad de que el ms. 6584 sea un fragmento del Barrantes, pero no lo demuestra.

Sí tiene ese valor probatorio la siguiente circunstancia. El ms. 6584 conserva restos de una foliación a tinta, en romanos, coetánea de la fecha de copia del manuscrito¹⁶: son visibles claramente las siguientes cifras pertenecientes a dicha foliación: en el f. 14, “clxxxvij”, en el f. 16, “clxxx[...]” (cortado por el encuadernador), en el f. 18, “cxcj”. Es decir, una situación como la siguiente:

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18
													187		18X		191

Si asignamos, tal y como indica el índice del XVIII, la cifra 174 al primer folio del *Vergel*, tendríamos una situación:

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18
[174]													187		18X		191

que, como se ve, exige una secuencia numérica como la siguiente:

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
[174]	[175]	[176]	[177]	[178]	[179]	[180]	[181]	[182]	[183]	[184]	[185]

13	14	15	16	17	18
[186]	187	[188]	18[9]	[190]	191

¹⁶ Coetánea pero algo posterior. Restos de esa foliación a tinta en romanos del s. xv aparecen en los otros fragmentos del Barrantes. No entraremos aquí en detalles sobre ello, pero si diremos que en el f. 8r (según la foliación moderna) de MR2 se encuentra la cifra “cclxxxvij” de esa foliación del xv, perfectamente conservada gracias a que la esquina superior derecha donde corrientemente se ubicaba el guarismo de esa foliación estaba ocupada por el texto de una glosa, y por ello la cifra fue escrita algo más abajo, en zona menos susceptible de guillotinado por encuadernadores (lo que ha permitido su feliz conservación). Este hecho demuestra que esa foliación, si bien coetánea de la copia del manuscrito, se llevó a cabo cuando este ya estaba íntegramente copiado — incluidas glosas.

que encaja perfectamente con la disposición de nuestro fragmento y su primitiva ubicación en el conjunto del *Cancionero de Barrantes*.

Así pues, el ms. 6584 de la BNM formó parte del fragmentado *Cancionero de Barrantes*, en una posición que cubre la solución de continuidad existente entre MR3 y MN55¹⁷. En nuestra investigación hemos constatado que este aserto con aires de conclusión no es sino el principio de una larga serie de preguntas de no fácil respuesta acerca de la vida del *Cancionero de Barrantes*, sobre todo acerca del momento y modo en que se desgajó, y modo en que vivieron los diversos fragmentos¹⁸. Cerramos esta nota con la consignación de estas preguntas y con el compromiso de intentar responderlas en un futuro próximo.

¹⁷ Vid. Kerkhof, art. cit., p. 538, para una representación gráfica de su ubicación en el conjunto.

¹⁸ Por ejemplo, es preciso refutar satisfactoriamente los argumentos que aportan Dutton y Faulhaber en su art. cit., pp. 197-98, nota 9, para negar la identificación entre BNM 6584 y la copia del *Vergel* contenida en el Barrantes dada la imposibilidad de conjugar la cronología que conocemos del Barrantes con la que sabemos del manuscrito que fue de Uhagón. Creemos que ahora podemos estar seguros de que el ms. 6584 es una parte del *Cancionero de Barrantes*; lo que hay que ver es si es identificable con el que fue de Uhagón (véase prólogo a su ed. del *Vergel*, pp. viii-x) y, caso de serlo, cómo se explican las dificultades de cronología.